

Arthuriana, 11:3 (2001)

El primer artículo «St. Joseph and Britain: The Old French Origins» de Deborah K. E. Crawford (pp. 1-20) pone de manifiesto la problemática existente entre la unión de San José de Arimatea y Gran Bretaña; según la autora es en el romance medieval francés donde habría que ubicar el primer lazo de unión. Dos son las teorías enfrentadas concernientes a su origen: una literaria o textual y otra legendaria.

Tras acometer un examen previo a las principales contribuciones de obras como *Perceval* de Chrétien de Troyes, *First Continuation de Perceval* o el verso *Joseph* de Robert de Boron, evidencias incuestionables de la relación entre José y Gran Bretaña, primero por las alusiones al cáliz y segundo por la identificación de este como reliquia de la sangre de Cristo, expone de modo conciso su objetivo y metodología.

A continuación, alude, en primer lugar, a las teorías textuales o literarias que giraron alrededor del simbolismo oculto –el vino es la sangre de Cristo y el pan es su cuerpo–, la traducción y las secuencias de asociación, realizando un minucioso y logrado estudio de las opiniones de algunos eruditos como: J. D. Bruce –cuyas ideas son simplemente una aserción, no un argumento sustanciado–, R. S. Loomis –explicación puramente fantasiosa– y O’Gorman.

Y por último, profundiza en la teoría del origen legendario. Según Crawford «los orígenes legendarios deben ser demostrados a través de la identificación de versiones o variantes cotejadas en la actualidad que precedan a los romances». Siguiendo esta línea examina los puntos de vista de estudiosos como James Carley y Krijnie Ciggaar.

En segundo lugar, Carol A. N. Martin en «Hoel-Hearted Loyalty and the Ironization of Arthur in Geoffrey’s *Historia regum Britanniae*» (pp. 21-48) indaga en la práctica retórica de Geoffrey, su causalidad y audiencia, así como su estructura, argumento y técnica verbal, concluyendo con un estudio sobre

la lengua con la que este autor caracterizó a Hoel. Para ello, Carol tomará como base la versión de la *Historia regum Britanniae* de Geoffrey y la interpretación de Wave, ya que ambas cristalizan el carácter de Hoel a través de su lenguaje desde dos puntos de vista muy diferentes, si para Wave normando, Hoel se caracteriza por ser un «cortesano fiel», propiciado por las circunstancias que rodeaban a la corte de Normandía, para Geoffrey británico, por poseer una «desgraciada irresponsabilidad intelectual», pero siempre aparejada de cierta ironía, todo ello lo pone de manifiesto a través de un buen número de ejemplos y anécdotas.

Según la autora, hay que tomar en consideración a algunos de los pensadores y actores más destacados coetáneos de Geoffrey, que calificaron su forma narrativa de una sorprendente valentía y visión moral, para poder acercarnos a Geoffrey como un autor de parodia.

A continuación, Anna Roberts en su artículo «Queer Fisher King: Castration as a Site of Queer Representation (*Perceval, Stabat Mater, The City of God*)» (pp. 49-88) emplea el concepto «thematic site» para indagar en las representaciones literarias medievales de los deseos y ansiedades homosexuales, donde la castración constituiría un escenario indicativo de homosexualidad de una gran particularidad orgánica. Para poder determinar cómo diferentes estilos y maneras de escribir sostienen una misma interpretación homosexual cotejará el episodio del Fisher King en *Perceval* de Chrétien, *Parzival* de Wolfram von Eschenbach, las continuaciones de *Perceval* y textos no romances como *City of God* de San Agustín, *Metamorphoses* de Ovidio y *Stabat Mater* de Iacopone da Todi.

A. Roberts interpreta el carácter enigmático del episodio, la herida genital del rey pescador, como una castración. Teniendo en cuenta este planteamiento, según la autora, su interpretación dependería de dos requisitos fundamentales: admitir las repercusiones entre los textos medievales y modernos sobre la castración y abrir los límites del género. Todo ello constituye un esbozo atrevido pero cuenta con la ventaja de sopesar y localizar temas homosexuales en lugares menos obvios.

Una vez planteado el problema Roberts estudia detalladamente, en tres apartados diferenciados, el *Stabat Mater*, *Perceval* y *Parzival*, y, por último, la traducción al francés *City of God*. En el primero, no establece un paralelismo entre la figura de Jesús y el rey pescador, sino entre María y este último, ya que ambos comparten un dolor sin trascendencia, identidades de género, y poseen «bocas silenciosas y cuerpos fuertes en un paisaje de gran

desolación». Menciona en este bloque las aportaciones de Julia Kristeva en su ensayo sobre *Stabat Mater*, de Sandra Golopentia, Peggy McCracken y R. Howard Bloch. En el segundo apartado, sostiene Roberts que «el hermeticismo del poema inacabado de Chrétien ayuda a sostener una lectura homosexual del episodio del rey pescador en *Perceval*». Y en el tercero constata cómo el francés *City of God* continúa con la imagen de la castración y la reproducción de los instrumentos homosexuales manifestados en *Perceval*. En ambos textos, el retrato masculino castrado se constituye como la representación encubierta de un objeto homosexual.

En «Merlin's Magical Writing: Writing and the Written Word in *Le Morte Darthur* and the English Prose *Merlin*» (pp. 89-102) Kathy Cawsey profundiza en ambas obras para analizar la escritura y las imágenes del lenguaje, ya que cumplen con dos características trascendentales: la oposición entre lo inter-textual y lo intra-textual y la aparición de Merlín como el personaje en el que se combinan la escritura como significado y la escritura como medio.

Para demostrar la afirmación anterior, pone de relieve los reflejos de la escritura y la palabra escrita que se contienen en la escena en la que Arturo saca la espada de la piedra, pues, en primer lugar, dicha escena sugiere una imagen de la escritura como algo mágico, nadie lo ha escrito pero su «validez epistemológica es indiscutible»; en segundo lugar, la inscripción contiene una verdad interior que nadie cuestiona, cuyo autor posiblemente sea Dios; y, en tercer lugar, su motivación, sirve de aliciente para los acontecimientos posteriores. Ahora bien, ambas obras, *Le Morte Darthur* y *Merlin* en prosa, ubican el origen de la escritura mágica en un mismo personaje, en Merlín, de la misma manera que asocian la palabra escrita con la verdad, solamente a través de la escritura los hechos son conocidos y legitimados.

Ahora bien, según Cawsey, es la figura de Merlín el punto sobre el que giran todos los sucesos, es el que idea e instiga todos y cada uno de ellos, desde la guerra civil y las relaciones ilícitas entre Ginebra y Arturo, hasta la creación y destrucción de Arturo y la Mesa Redonda. Merlín no solamente parece tener un vínculo directo con Dios sino que puede predecir el futuro y realizar profecías. Tomando como referencia esta última característica, la autora deduce su papel de escritor, porque aunque él no escribe sus profecías sí que nos llegan a nosotros de esta manera.

Para concluir, Cawsey analiza la sintaxis y su ambigüedad en ambos textos, ejemplificando con frases o con palabras y sus diferentes acepciones, como por ejemplo «devise».

El último artículo que conforma este número de la revista *Arthuriana*, es el de Alan Lupack, «*The Once and Future King: The Book That Grows Up*» (pp. 103-113). A través de un primer planteamiento sobre la dificultad de crear una historia completa que aglutine todos los temas y personajes que giran alrededor de la novela artúrica, Alan Lupack nos sumerge en la pentalogía de T. H. White. Según Alan, la forma más común de representar la materia artúrica es la trilogía, incluso en ocasiones la tetralogía o pentalogía.

A. Lupack analiza el sistema que empleó White en su experimento estructural y el modo en el que los diferentes planos fueron evolucionando hasta generar su obra. Los cinco libros que constituyen su trabajo son: *The Sword in the Stone*, *The Witch in the Wood*, *The Ill-Made Knight*, *The Candle in the Wind* y *The Book of Merlin*, este último, según Lupack, es la clave de un experimento brillante. Ahora bien, uno de los ejes sobre los que se sustenta la estructura del libro es el juego con el tiempo; es considerable el número de anacronismos que maneja, ya sea en las conversaciones, en la apariciones o incluso en las costumbres. A la vez que los personajes crecen el libro crece con ellos, la vida pasa y las personas y todo lo que les rodea cambian día a día, por lo tanto de la historia original de unos niños, pasa a ser un «bildungsroman», después un romance, luego una tragedia y por último un tratado filosófico. Según Lupack, el diálogo filosófico de *The Book of Merlin* es la culminación del crecimiento del libro, cuya última consecuencia es la creación de una novela innovadora y experimental en su género.

Rocio Díaz Moreno
Universidad de Alcalá

Eleanor Cook en «The figure of Enigma: Rhetoric, History, Poetry», [pp. 349-378], parte de la idea de que el enigma, aunque se define retóricamente como una pequeña adivinanza, tiene unas implicaciones mayores de las que se pueda imaginar. Muchos han sido los escritores que, a lo largo de la historia, han sometido este concepto a análisis. De entre todos ellos, Eleanor Cook se centra en San Agustín, para tratar de averiguar por qué este tropo le resultó tan útil en sus comentarios al Antiguo y al Nuevo Testamento.

La retórica clásica, a excepción de Demetrio, no estableció una relación entre la retórica y los enigmas o misterios religiosos. Quien sí lo hizo fue San Agustín, sobre todo al relacionarlo con los grandes enigmas bíblicos, como se puede ver en la discusión de Pablo «per speculum in aenigmate» expuesta en *De trinitate*, especialmente en el libro xv, en el que se discute sobre la palabra divina y humana. San Agustín hace una interpretación del texto de Pablo a los Corintios II 3.18: «Y todos nosotros, con la cara descubierta, reflejando como en un espejo la gloria del Señor, nos transformamos en su misma imagen, resultando siempre más gloriosos, conforme obra en nosotros el Señor, que es Espíritu». Así como de otros pasajes bíblicos en los que también se trata de la semejanza del hombre con Dios. Es el caso de la I Carta a San Juan 3.2 y de I Corintios 13.12: «Veamos ahora mediante un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Ahora conozco imperfectamente, entonces conoceré como fui conocido». A partir de su lectura subraya la importancia de la afirmación de que el ser humano está hecho a imagen de Dios, pues eso supondría que la Palabra de Dios se podría ver de algún modo como un enigma. San Agustín señala una estricta vinculación entre el Creador y la criatura.

La línea de San Agustín de proporcionar ejemplos bíblicos fue seguida por muy pocos, entre los que se cuentan Casiodoro y San Isidoro. Habrá que esperar al siglo VIII, en que Rabanus Maurus toma el *De trinitate* xv y examina varios textos a la luz del término *aenigma*. Tres siglos más tarde lo haría Peter Lombard. Este hecho, por el que Cook se pregunta, sólo podría responderse por la mucha dificultad que San Agustín suponía para muchos.

Merece una detenida consideración las teorías de Auerbach acerca de la diferenciación entre la interpretación figural y la alegórica. En la Figura de Auerbach, los tropos de la figuración tienden a quedar a un lado. Para San Agustín, sin embargo, no hay ruptura entre *figurative* y *figural* siempre que sean leídos correctamente, ya que todas las palabras están en manos de Dios

y la palabra humana es semejanza de la divina y ésta incluye un lenguaje figurado y figural.

Luis Martínez-Falero expone y analiza «La teoría de la *inventio* en Antonio Llull» [pp. 379-402], ese humanista mallorquín que abogó por la reforma del sistema de enseñanza de la Dialéctica, tal y como lo defendía la escolástica, y lo hace recurriendo a la Retórica. Donde mejor expresa su afán didáctico es en su obra *De oratione libri septem* (1558), en la que expone su teoría, que muestra una asimilación de las diferentes corrientes de la retórica renacentista, desde Vives, Agricola, Valla, Trebizonda. Se mantiene cerca de la doctrina de Hermógenes, pero asume también la influencia de Aristóteles, tiene en cuenta la tradición bizantina y a veces recurre a los rétores latinos como Cicerón o Quintiliano, pero lo que persigue, fundamentalmente, es una visión crítica; de ahí el método ecléctico que le hace participar de las doctrinas de tantos tratadistas.

Su teoría se basa en las correlaciones, y uno de los puntos más importantes es el que establece la dicotomía *inventio-iudicium/elocutio*, aspectos relacionados entre sí por medio del concepto del *afato* o capacidad ilocutiva, que se encarga de distinguir las percepciones verdaderas de las falsas, así como de transformar el discurso mental en discurso oral. Pero la teoría de Llull no se queda en la creación del discurso sino que alcanza también a la recepción, al concebir el *delectare* como finalidad del texto.

Martínez-Falero analiza la visión luliana de la *inventio* a través de la conformación de los tópicos retóricos y dialécticos que Llull asume de la tradición precedente, para llegar al concepto de argumentación defendido en su *De oratione*, en el contexto de la retórica renacentista. Y a partir de ahí, pasa a considerar aquellos «lugares comunes» que forman parte de la teoría luliana, y que deben relacionarse en una estructura lógica cuya base es el silogismo, capaz de dotar al discurso de argumentos verdaderos. No hay que olvidar, y así lo señala Martínez-Falero, que Llull introduce una serie de novedades. Así a los argumentos esenciales que el orador ha de seguir en su exposición: conjetura, definición y cualidad, Llull añade el de la excepción. Concluye Martínez-Falero diciendo que el *De oratione* no es sino una síntesis del pensamiento renacentista en toda su complejidad.

Este cuarto número de la revista se cierra con un artículo de Richard Nate, «‘Plain and Vulgarly Express’d’: Margaret Cavendish and the Discourse of the New Science», [pp. 403-417]. El aislamiento al que se vio sometida

como escritora le llevó a discutir problemas de terminología y estilo, adhiriéndose al principio retórico de la «perspicuitas». A menudo se opuso a los filósofos contemporáneos en cuestiones de filosofía natural, acusándoles de ignorar las opiniones de una mujer, e incluso se atrevió a hacer una sátira de la Royal Society en su obra de ficción *The Blazing World*. Pero, sin embargo, en algunas de sus obras se puede percibir cierta afinidad con los principios retóricos de la Nueva Ciencia.

El nacimiento de la Nueva Ciencia supuso, en general, un cambio de actitud hacia la retórica, fundamentado en una serie de características, con implicaciones estilísticas, filosóficas y sociales, de las que habla Thomas Sprat en su obra *History of the Royal Society* (1667). Sprat definió este nuevo estilo, desde un punto de vista metafórico, como algo cerrado, natural, positivo, claro..., y masculino. Sobre todo, un estilo que abogaba por la «perspicuitas» en oposición a la «obscuritas».

En la trayectoria de Cavendish se percibe un evidente cambio que viene determinado por el nacimiento de una nueva cultura lingüística asociada a la fundación de la Royal Society, que descubrió a su regreso a Inglaterra tras una estancia en Francia. Como mejor se advierte ese cambio, que influyó en su trayectoria especialmente desde el punto de vista estilístico, es a través de la comparación entre los primeros y los últimos trabajos.

El cambio operado en Cavendish se podría explicar por el incremento de la preocupación hacia la filosofía natural. Los trabajos que presenta después de la Restauración revelan su ambición activa en el discurso científico.

En sus primeros trabajos se muestra una gran timidez hacia el tema de la filosofía natural, mientras que en los últimos tiende a separar filosofía de ficción, resultado también de las muchas lecturas realizadas. En la segunda edición de su obra *Philosophical and Physical Opinions* (1663) incluye una «Epistle to the Reader» destinada a corregir los defectos de la primera edición, que constituye el punto principal de esa conversión al nuevo estilo.

Tras la consideración de las formas del discurso de la Royal Society, el análisis de la actitud de Cavendish hacia el nuevo estilo, dedica Nate un apartado a la relación entre ciencia, retórica y ficción en el que se centra en la obra de esta autora *The Blazing World*, que hoy se considera la más significativa.

Cristina Castillo Martínez
Universidad de Alcalá